



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/362
21 de mayo de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

DECIMOSÉPTIMO INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA MISIÓN
DE OBSERVADORES DE LAS NACIONES UNIDAS EN LIBERIA

I. INTRODUCCIÓN

1. Este informe es presentado de conformidad con la resolución 1041 (1996) del Consejo de Seguridad, de 29 de enero de 1996, por lo cual se prorrogó hasta el 31 de mayo de 1996 el mandato de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Liberia (UNOMIL). Se incluye información actualizada sobre lo acontecido en Liberia después del informe que presenté el 1° de abril de 1996 (S/1996/232) y se formulan recomendaciones en cuanto a la función que ha de cumplir la UNOMIL en Liberia en el futuro.

II. ASPECTOS POLÍTICOS

2. El deterioro del proceso de paz en Liberia que, como describí en mi más reciente informe, se fue produciendo en los primeros meses del año culminó el 6 de abril con el estallido de violencia en Monrovia. En la carta que con fecha 22 de abril envié al Presidente del Consejo de Seguridad (S/1996/312) describía los saqueos generalizados y el total quebrantamiento del orden público que se produjo. Tras una breve interrupción, las hostilidades han persistido hasta el 6 de abril y han puesto en grave peligro el proceso de paz de Abuja.

Origen de la crisis

3. Si bien la causa inmediata de los combates fue la tentativa de arresto del General Roosevelt Johnson, jefe de una facción del Movimiento Unido de Liberación para la Democracia de Liberia (ULIMO-J), las causas fundamentales son mucho más profundas. Las escaramuzas que han tenido lugar entre las facciones de ULIMO encabezadas por Alhaji Kromah y por el General Johnson y entre el Frente Patriótico Nacional de Liberia (NPFL) y el Consejo de Paz de Liberia (CPL) últimamente han sembrado la discordia entre los miembros del Consejo de Estado. La seguridad en Monrovia se fue deteriorando a medida que grandes números de combatientes entraban en la ciudad, según ellos para proteger a sus dirigentes. Al mismo tiempo, el Consejo de Estado parecía decidido a actuar en contravención del espíritu del Acuerdo de Abuja, según se dice en contra de la opinión de algunos de sus propios miembros. El Consejo aprobó protocolos en



virtud de los cuales el Gobierno de transición sería denominado "El Gobierno de Liberia" y el Consejo de Estado se llamaría la "presidencia colectiva". El Sr. Taylor y Alhaji Kromah empezaron a llamar a sus fuerzas "las Fuerzas de Gobierno" y a mediados de marzo éstas entraron en los bastiones de ULIMO-J en Kakata y Tubmanburg afirmando que estaban ayudando al Grupo de Observadores Militares (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental a mantener la seguridad en esa zona. Estos hechos suscitaron el temor de que algunos dirigentes liberianos dejasen de cumplir los acuerdos y procedimientos de transición establecidos en el Acuerdo de Abuja.

4. El ambiente ya era explosivo y, el 23 de marzo, tras registrarse enfrentamientos entre grupos rivales pertenecientes al ULIMO-J, el Gobierno de transición dictó una orden de arresto contra al General Roosevelt Johnson, acusándolo del asesinato de un hombre que había aparecido muerto en su propiedad; el General Johnson se negó a entregarse y, el 6 de abril, la Unidad de Reacción Rápida de la Policía Nacional, con el apoyo de fuerzas del NPFL y de la facción del ULIMO dirigida por el General Alhaji Kromah (ULIMO-K), trataron de arrestarlo por la fuerza y fueron atacados por fuerzas del General Johnson, con el apoyo de combatientes de las Fuerzas Armadas de Liberia (FAL) y del CPL.

5. En la sección III y en el anexo I del presente informe figura información detallada acerca de los enfrentamientos.

La reunión de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO)

6. El Comité de los Nueve de la CEDEAO se reunió en Accra el 7 de mayo para estudiar la forma de lograr una cesación de las hostilidades y de reactivar el proceso de paz. Los Sres. Taylor y Kromah no asistieron a la reunión y los dos manifestaron que el Presidente del Consejo de Estado representaría al Gobierno de transición. Asistieron a la reunión los Sres. Boley, Quiah y Tamba Taylor, miembros del Consejo, así como el General Roosevelt Johnson y varios ministros pertenecientes al NPFL. También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización de la Unidad Africana, el Sr. Salim Ahmed Salim, mi Enviado Especial, el Sr. James O. C. Jonah y mi Representante Especial, el Sr. Anthony Nyakyi. En el interín, Alhaji Kromah viajó a Abuja y otras capitales de países del África occidental para celebrar consultas con gobiernos de países miembros de la CEDEAO acerca de la situación en Liberia.

7. Los Ministros de Relaciones Exteriores de los países miembros de la CEDEAO aprobaron el mecanismo para reactivar el Acuerdo de Abuja en Liberia, en el cual reafirmaban que el Acuerdo constituía la única base para la paz en Liberia y convenían en diversas condiciones que habían de cumplir las facciones liberianas. Estas condiciones incluían el restablecimiento de la cesación del fuego, la retirada de los combatientes y el despliegue del ECOMOG en esa ciudad, la retirada de las armas de la ciudad y el restablecimiento de Monrovia como zona de seguridad, la garantía de libertad de desplazamiento para los civiles, la devolución de las armas tomadas del ECOMOG y de los vehículos y el equipo saqueados a la UNOMIL, los organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales y la reactivación del Comité de Violaciones de la Cesación del Fuego. La CEDEAO decidió aplazar la Cumbre hasta principios de agosto e indicó que en esa ocasión estudiaría, sobre la base de los progresos realizados en el cumplimiento de esas condiciones si seguiría actuando en Liberia.

8. La CEDEAO decidió también que los protocolos que había aprobado recientemente el Consejo de Estado por los cuales se declaraba que el Gobierno de transición era el "Gobierno de Liberia" y el Consejo de Estado su "presidencia colectiva" eran incompatibles con el espíritu del Acuerdo de Abuja. Tras insistir en que el Gobierno de transición debía ser abierto, dejó en claro que no estaba dispuesta a reconocer gobierno alguno que asumiera el poder mediante el uso de la fuerza. De conformidad con las condiciones establecidas por la CEDEAO, el General Johnson sería repuesto en su ministerio y se garantizaría la seguridad de los combatientes concentrados en el Centro de Adiestramiento de Barclay que se retiraran a zonas convenidas fuera de Monrovia.

9. Los debates en la reunión de la CEDEAO se centraron también en las necesidades de recursos para el ECOMOG. Algunos países expresaron que estaban dispuestos a aportar más tropas si se facilitaban recursos financieros e insistieron en que esos recursos no debían proporcionarse a la fuerza en general e incondicionalmente y debían cubrir no sólo el apoyo logístico sino también el reembolso de los pagos a las tropas. Sin embargo, muchos Ministros de Relaciones Exteriores expresaron dudas en cuanto a que se hubieran de recibir recursos de cierta cuantía, habida cuenta de lo que había ocurrido en el pasado al tratar de recaudar fondos para el ECOMOG.

10. Los Ministros de Relaciones Exteriores de la CEDEAO tomaron nota con beneplácito de la iniciativa del Gobierno de los Estados Unidos de América de establecer un grupo internacional de contacto sobre Liberia. El Grupo, que se reunió por primera vez el 26 de abril en Ginebra, estaba integrado por los principales gobiernos donantes, las Naciones Unidas, la CEDEAO, la OUA y organismos internacionales interesados en Liberia. En el curso de la reunión, el Grupo determinó que había tres cuestiones críticas para la paz en Liberia, restablecer la seguridad en Monrovia, reforzar el ECOMOG e instar a las facciones a que se reintegraran al proceso de paz de Abuja.

11. Los miembros del Consejo de Estado acogieron con beneplácito las recomendaciones formuladas por los Ministros de Relaciones Exteriores de la CEDEAO y manifestaron que las cumplirían. El General Johnson aceptó también las condiciones establecidas por la CEDEAO y señaló que se proponía regresar a Liberia. De todas maneras, persisten las hostilidades.

La visita del Enviado Especial del Secretario General a Liberia

12. El 18 de abril, mi Enviado Especial viajó a Liberia a evaluar las perspectivas para el proceso de paz y la función que podía haber a las Naciones Unidas en ese contexto. Durante su estancia en Monrovia se reunió con el Presidente del Consejo de Estado, con representantes de la CEDEAO y del ECOMOG y con líderes políticos, cívicos y de las facciones. El 5 de mayo viajó a Accra, donde se reunió con el Presidente de la CEDEAO, el Ministro de Relaciones Exteriores de Nigeria, el General Johnson y otras autoridades. Asimismo asistió a la reunión celebrada por el Comité de los Nueve en los días 7 y 8 de mayo.

13. Las conversaciones celebradas por mi Enviado Especial se refirieron en particular a la vigencia continua del Acuerdo Abuja a la luz de los últimos acontecimientos, a la función del Consejo de Estado, a las posibilidades de celebrar elecciones y restablecer la paz en Liberia y a los problemas con que había tropezado el ECOMOG en el desempeño de sus funciones en Liberia.

Al regresar a Nueva York, mi Enviado Especial informó a mi y al Consejo de Seguridad del resultado de su visita. En particular, insistió en la necesidad de que Monrovia volviese a ser un refugio seguro y de que el Consejo de Estado funcionase en el espíritu previsto en el Acuerdo de Abuja. Expresó también la opinión de que el restablecimiento de la paz y la estabilidad en Liberia constituiría un difícil proceso habida cuenta de la profunda desconfianza que había entre las facciones.

III. ASPECTOS MILITARES

Carácter y efecto de las hostilidades

14. En la primera semana que siguió al estallido de las hostilidades el 6 de abril, se produjo un quebrantamiento total del orden público en Monrovia. Combatientes de todas las facciones entraron al distrito comercial de la ciudad y procedieron a saquear sistemáticamente negocios y oficinas y depósitos de las Naciones Unidas. Llegaron de zonas adyacentes refuerzos de la facciones y miembros de todas ellas entraron indiscriminadamente en viviendas, incendiaron edificios, confiscaron vehículos de las Naciones Unidas y de particulares y desarmaron a soldados del ECOMOG que se encontraban en puntos de control. Integrantes de las Fuerzas Armadas de Liberia y del ULIMO-J entraron por la fuerza a la cárcel y liberaron al General Charles Julu y a otros reclusos que habían hecho una tentativa de golpe de estado contra el Gobierno de transición en septiembre de 1994. El aeropuerto fue atacado, aparentemente por integrantes del ULIMO-J que dieron muerte a dos soldados del ECOMOG y dañaron dos aviones comerciales, así como los tres helicópteros del ECOMOG financiados por los Estados Unidos.

15. Los combatientes se trasladaron rápidamente hacia la zona de Mamba Point en Monrovia, donde se encuentran la UNOMIL, la Embajada de los Estados Unidos y muchas oficinas de las Naciones Unidas, aparentemente en busca del General Johnson, quien, según se decía, estaba escondido en esa zona. Recién el 10 de abril el ECOMOG pudo dar un cierto grado de protección a las oficinas de la UNOMIL. Sin embargo, el 11 de abril, la sede de la UNOMIL y otros edificios de las Naciones Unidas en Mamba Point fueron ocupados por la fuerza y saqueados por combatientes de ambos bandos, que obligaron a nueve observadores militares y funcionarios civiles, así como a los soldados del ECOMOG encargados de la seguridad en esos edificios, a buscar refugio en la Embajada de los Estados Unidos. Los saqueos continuaron a pesar de las promesas de Alhaji Kromah y el Sr. Taylor de ponerles término. Los funcionarios internacionales de las Naciones Unidas que estaban atrapados en sus hogares y oficinas se refugiaron en la Embajada de los Estados Unidos, desde la cual fueron evacuados a países vecinos mientras los funcionarios de las Naciones Unidas de contratación local se trasladaban a zonas seguras en otras partes de la ciudad. Se estableció una sede temporal de la UNOMIL en el recinto residencial de las Naciones Unidas en Riverview, en la cual se instalaron mi Representante Especial, 19 funcionarios civiles y cinco militares, incluido el Jefe de los Observadores Militares.

16. Muchos de los que participaban en las hostilidades en Monrovia tenían menos de 18 años y parecían carecer de una estructura de organización y no estar sujetos al control de sus comandantes. Algunos estaban claramente drogados o ebrios. Mientras las hostilidades continuaban, merodeaban por las calles en

bandas descontroladas, hostigaban civiles y llegaban a pelearse entre ellos por el producto de los saqueos. Las facciones utilizaban diversas armas, entre ellas, lanzacohetes individuales, camiones antiaéreos, morteros y ametralladoras pesadas. No parecía, sin embargo, que se emplearan tácticas militares, especialmente en los primeros días de combate. Los disparos no solían dar en el blanco ni obedecer a algún fin táctico, pero causaban daños indiscriminados en la propiedad. Se disparaban al azar granadas mediante cohetes, básicamente para ayudar en el saqueo. A veces quedaban civiles atrapados en el fuego cruzado. En el curso de los combates, el Centro de Adiestramiento de Barclay estuvo rodeado por un cordón de combatientes hostiles mientras fuerzas del NPFL y del ULIMO-K disparaban contra él. Si bien en este Centro tuvieron lugar los combates más intensos, se cree que la mayor parte de las bajas en los cuarteles fueron consecuencia de enfermedades, más que de los disparos.

17. En la segunda semana de crisis, mientras las hostilidades continuaban, las facciones comenzaron a controlar ciertas zonas de la ciudad, control que en su mayor parte todavía mantienen. El NPFL controla secciones de las partes oriental y central de Monrovia, así como el aeropuerto, el ULIMO-K controla la isla Bushrod hasta el río Po y más allá de éste, mientras que el ULIMO-J, el CPL y las FAL controlan los cuarteles del Centro de Adiestramiento de Barclay y algunas zonas de la parte central de Monrovia y los suburbios del este (véase el anexo III). Hay que señalar, en todo caso, que la posición relativa de las facciones cambia cada día en razón de la constante infiltración de los combatientes y de que las hostilidades tienen lugar dentro de la ciudad. Aunque continúa la lucha, al parecer ninguno de los lados logra controlar totalmente la ciudad.

18. Además de Monrovia, persisten los enfrentamientos entre las dos facciones de ULIMO en Tubmanburg. El 28 de abril, fuerzas de ULIMO-J atacaron a soldados del ECOMOG en Sinjie, dando muerte a uno e hiriendo gravemente a otro. El ECOMOG no pudo determinar las causas del ataque. También se informó de escaramuzas entre fuerzas del NPFL y el CPL en los condados de Grand Bassa, Sinoe, Grand Gedeh y Maryland. Según informes, el NPFL había desalojado al CPL de la ciudad de Buchanan, pero el ECOMOG mantiene controlada esa ciudad (véase el anexo IV).

El despliegue de la UNOMIL

19. Antes del inicio de las hostilidades en Monrovia, había personal militar de la UNOMIL desplegado en Monrovia, Buchanan, Kakata y Suehn (véase el anexo IV). Cuando comenzaron los enfrentamientos, 88 de los 93 observadores militares de la Misión se trasladaron a Freetown y a Dakar, con la asistencia del Gobierno de los Estados Unidos. Los observadores militares desplegados en las estaciones de campaña de Kakata y Suehn se trasladaron a Monrovia el 13 de abril, escoltados por el ECOMOG. Los observadores militares que se encontraban en Buchanan regresaron a Monrovia el 14 de abril a bordo de un buque del ECOMOG. La mayor parte de esos observadores militares ya han sido repatriados. No obstante, 10 observadores militares permanecen en reserva en Freetown y regresarán a Monrovia en cuanto la situación lo permita. Cinco observadores militares (entre ellos el Jefe de los Observadores Militares) permanecen en Monrovia para apoyar las gestiones políticas encaminadas a resolver la crisis de forma pacífica. Sus actividades incluyen supervisar la evolución de la situación militar, patrullar la ciudad (en la medida en que existan las condiciones de seguridad necesarias);

convocar reuniones del Comité de Violaciones de la Cesación del Fuego, presidido por la UNOMIL, y organizar escoltas de seguridad para los representantes de las facciones que participan en las consultas encaminadas a resolver la crisis.

El despliegue del Grupo de Observadores Militares de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental

20. El ECOMOG no pudo impedir las hostilidades que estallaron el 6 de abril. A su juicio, los enfrentamientos eran un asunto que deberían resolver las facciones y, dadas sus limitaciones de personal y de recursos, así como su calidad de fuerza de mantenimiento de la paz, el ECOMOG no podía intervenir en ese asunto. Esas mismas limitaciones también impidieron al ECOMOG velar por la protección del personal y los bienes de las Naciones Unidas. Ahora bien, una vez recibidos refuerzos de la periferia, el ECOMOG asignó piquetes de seguridad al complejo de Riverview, a mi Representante Especial, al grupo de mediadores y a algunos representantes de las facciones que participaban en las consultas encaminadas a poner fin a la crisis.

21. Si bien el ECOMOG ha logrado impedir la llegada a Monrovia a través del río Po procedentes del oeste, de refuerzos de la ULIMO-J, no ha podido evitar los desplazamientos masivos de combatientes entre el centro de la ciudad y otras zonas. Conforme a las disposiciones relativas a la cesación del fuego vigentes desde el 19 de abril, a medida que los combatientes se fueron retirando de la ciudad, el ECOMOG se desplegó en el centro de Monrovia, estableció puestos de control y organizó patrullas. Sin embargo, los combatientes siguieron circulando libremente. Cuando se interrumpió la cesación del fuego, el 29 de abril, los efectivos del ECOMOG se retiraron a determinadas localidades en números suficientes para disuadir a las facciones de lanzar ataques. El ECOMOG se encuentra desplegado en la isla Bushrod y mantiene una presencia en la sede de las telecomunicaciones, los dos puentes que conducen al norte y el aeropuerto, así como en el complejo de Riverview y en el puerto.

22. Fuera de Monrovia, el ECOMOG ha seguido manteniendo su presencia en Buchanan y Kakata. No obstante, se ha retirado completamente de Gbarnga, Bo, Tienne y Sinjie y ha reducido el número de efectivos desplegados en Buchanan y Kakata para poder enviar refuerzos a Monrovia.

23. El ECOMOG ha registrado algunas bajas desde que se reanudaron los enfrentamientos. Ha corrido riesgos y ha tratado en la medida de lo posible, de disuadir a los combatientes y de velar por la seguridad del personal de las Naciones Unidas. Aunque se ha denunciado que algunos soldados del ECOMOG podrían haber participado en saqueos o proveído armas a los combatientes, se trataba de actividades aisladas que no representan los principios del Grupo. De haberse realizado, los actos tal vez trasuntan la continua falta de recursos de la fuerza, de capitán a soldado raso, que debe actuar en un ambiente hostil sin equipo adecuado y, a veces, sin paga alguna durante varias semanas.

IV. ASPECTOS RELATIVOS A LA SEGURIDAD

24. Como prosiguen los enfrentamientos, la situación de la seguridad en Monrovia sigue siendo peligrosa e imprevisible. En los primeros días de la crisis, los funcionarios de las Naciones Unidas corrieron graves peligros:

expulsados de sus viviendas y oficinas, fueron víctimas de robos y hostigamientos mientras buscaban refugio, y los vehículos que conducían fueron secuestrados. Algunos funcionarios de contratación local de las Naciones Unidas demostraron singular valentía al ayudar a funcionarios de contratación internacional a encontrar refugio. Todos los funcionarios de la UNOMIL y de los organismos de las Naciones Unidas cuya presencia no se consideraba indispensable han sido repatriados o trasladados a países vecinos. Como se señaló anteriormente, el ECOMOG proporciona servicios de seguridad a los funcionarios de las Naciones Unidas, aunque no puede garantizarlos en todo momento por sus continuas limitaciones logísticas y de personal.

25. Las zonas más inseguras de Monrovia siguen siendo el centro de la ciudad y los suburbios del este. También es frágil la situación de seguridad en el puerto, que no fue objeto de ataques durante las hostilidades. Los depósitos portuarios de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales han sido saqueados en varias oportunidades; los combatientes siguen merodeando por la zona. Además, miles de civiles han invadido el puerto y han tratado de abordar buques que abandonaban el país, con lo que la seguridad de la zona portuaria se volvió sumamente inestable. En un intento de controlar la situación, en los últimos días el ECOMOG ha desplegado un mayor número de soldados.

26. Aunque el personal de las Naciones Unidas y de contratación internacional no ha sido objeto directo de ataques, subsiste el gran peligro de que sus bienes, en particular vehículos, sean saqueados. También subsisten el peligro de que personal de las Naciones Unidas quede expuesto al fuego cruzado entre fuerzas enfrentadas y que, en una situación desesperada, algunos combatientes vuelvan a recurrir a la toma de rehenes, como ocurrió en el Centro de Adiestramiento de Barclay. Habida cuenta de la inseguridad general que reina en Monrovia y del hecho de que la seguridad del personal de las Naciones Unidas sigue amenazada, su desplazamiento está aún restringido.

27. El UNOMIL y el funcionario de las Naciones Unidas designado para examinar la situación de la seguridad siguen a diario la evolución de los acontecimientos en Monrovia, con miras a poder garantizar el traslado rápido y en condiciones de seguridad de los funcionarios de las Naciones Unidas a países vecinos en caso de que aumente la inseguridad. Como el aeropuerto, destruido en los enfrentamientos, está cerrado, las únicas vías para evacuar a los funcionarios en Monrovia son el río St. Paul o la carretera al puerto. Ambas presentan algunos peligros y se procede cada día a evaluar su seguridad.

Saqueo de equipo de las Naciones Unidas

28. Como se señaló anteriormente, desde el 6 de abril los bienes de la UNOMIL y todos los organismos de las Naciones Unidas han sido sistemáticamente saqueados por combatientes de todas las facciones. Los combatientes vaciaron todas las oficinas de las Naciones Unidas, dañaron los edificios y saquearon los depósitos de las Naciones Unidas; se apropiaron de alrededor del 80% de los vehículos de la UNOMIL y destruyeron muchos de ellos. También robaron numerosos pertrechos con la divisa de las Naciones Unidas y se pasean portando boinas azules y otros emblemas de las Naciones Unidas. También se sustrajeron a la UNOMIL teléfonos, computadoras, fotocopiadoras, equipo de comunicaciones y bienes de consumo en general, incluidos bienes relacionados con la desmovilización. La UNOMIL está

calculando el valor de los bienes y el equipo sustraídos. Reconstruir la Base Logística de la Misión llevará por lo menos tres meses.

29. El Representante Especial ha instado a los dirigentes de las facciones a devolver los vehículos y el equipo sustraídos de la UNOMIL, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales. Los dirigentes de las facciones han afirmado que será difícil recuperar los bienes en poder de los combatientes. No obstante, tras recibir información de que se había cargado equipo de las Naciones Unidas en buques con destino a algunos puertos de África occidental, la UNOMIL pidió a los gobiernos de los países correspondientes que ayudaran a las Naciones Unidas a recuperar esos bienes. Así se recuperó posteriormente parte de ese equipo, sobre todo artículos pequeños de fácil comercialización. Sin embargo, es poco probable que se recupere una cantidad sustancial del equipo robado.

V. DERECHOS HUMANOS

30. Debido a las amenazas que plantean los problemas de seguridad, la UNOMIL no ha estado en condiciones de investigar activamente un gran número de denuncias de violaciones de derechos humanos cometidas durante las hostilidades, incluidos secuestros, asesinatos de determinadas personas y conscripción forzada. La UNOMIL confirmó la información relativa a dos incidentes en que se decapitó a unos combatientes cuyas cabezas fueron exhibidas en las calles de Monrovia. Aún no se ha determinado el número de muertes sufridas por la población civil, pero se informa de que un número considerable de civiles han resultado muertos, en muchos casos debido al fuego intercambiado entre los combatientes.

31. Muchos dirigentes civiles se vieron obligados de abandonar Monrovia o buscar refugio en la base del ECOMOG, incluidos el Sr. Wilton Sankawulo, Presidente del Consejo de Estado, el Sr. Tamba Taylor, miembro del Consejo, el General Hezekia Bowen, Ministro de Defensa, y el Sr. Amos Sawyer, ex Presidente del Gobierno Provisional de Unidad Nacional. Cuando lo permitan las condiciones de seguridad, la UNOMIL investigará las denuncias de violaciones de derechos humanos cometidas durante las hostilidades.

VI. ASISTENCIA HUMANITARIA

32. Evidentemente, los progresos alcanzados en los últimos meses en la prestación de asistencia humanitaria a los necesitados han sufrido un revés total debido a las recientes hostilidades. En las seis últimas semanas, ha quedado desplazada más de la mitad de los 1,3 millones de habitantes de Monrovia. Muchos miles de personas han abandonado el país, con frecuencia arriesgando la vida. Al mismo tiempo, han conspirado contra la prestación de asistencia la falta permanente de seguridad, el saqueo sistemático del equipo y la evacuación de la mayor parte del personal internacional que participaba en las actividades de socorro. A pesar de estas condiciones, el Coordinador de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas y otros funcionarios esenciales han permanecido en Monrovia para evaluar las necesidades de ayuda humanitaria y organizar la prestación de asistencia. También han mantenido núcleos básicos de personal en Monrovia el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Programa de las

Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

33. Una evaluación de los efectos de los enfrentamientos en las necesidades de ayuda humanitaria ha revelado aglomeraciones de personas desplazadas en varios lugares, incluidas unas 20.000 personas en el recinto Greystone, adyacente a la Embajada de los Estados Unidos. La escasez de alimentos y medicinas, sumadas a las malas condiciones sanitarias de esos lugares, crean el peligro de brotes de enfermedades infecciosas. Los hospitales, pese a seguir funcionando, tienen menos personal del necesario, sufren de falta de suministros y están constantemente amenazados. El PMA ejecuta un programa de alimentos que atenderá a 570.000 personas. Ya ha comenzado a entregar ayuda alimentaria de emergencia en varios lugares críticos, incluidos los tres principales hospitales de Monrovia y 31 refugios en los que se encuentran aproximadamente 175.000 personas desplazadas internamente.

34. A mediados de abril comenzaron a regresar a Monrovia algunos funcionarios internacionales de organizaciones no gubernamentales y de países donantes, quienes trabajan en estrecha cooperación con el UNICEF, la OMS y el Ministerio de Salud atendiendo a las necesidades de emergencia en materia de servicios médicos, suministro de agua y saneamiento y en las actividades para contener la propagación de las enfermedades infecciosas. Estos organismos también han prestado asistencia médica de emergencia a los que la necesitan en el Centro de Adiestramiento de Barclay.

35. La información relativa a las necesidades de asistencia humanitaria fuera de Monrovia es extremadamente limitada. Antes del estallido de las hostilidades, la mayoría de los servicios que recibía la población civil procedía de organizaciones internacionales de socorro y desarrollo. Se considera que la interrupción de esas actividades, debida a la reubicación del personal y al saqueo de los suministros, vehículos y equipo, tendrá efectos negativos en las actividades relativamente avanzadas que tenían por objeto restablecer la autosuficiencia en algunas secciones del país. Sin embargo, algunas organizaciones no gubernamentales han comenzado a reanudar la entrega transfronteriza de asistencia a las zonas necesitadas.

36. Las autoridades liberianas, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales han convenido en establecer un plan de emergencia de tres meses de duración para proporcionar servicios de socorro, lo que formará la base para hacer un llamamiento con objeto de financiar esas actividades. Sin embargo, entre los grupos activos en la prestación de socorros, existe el consenso de que no podrán reanudarse actividades en plena escala mientras las facciones no ofrezcan garantías de seguridad dignas de crédito.

Situación de los refugiados liberianos

37. El estallido de las hostilidades echó por tierra las perspectivas de repatriar cuanto antes a más de 750.000 refugiados, muchos de los cuales habían vivido más de seis años en el exilio. Además, el empeoramiento de la situación de seguridad en Monrovia, hasta hace poco considerada una zona segura, ha obligado a otros miles de liberianos a buscar refugio en los países vecinos.

Desgraciadamente, son pocos los países de la subregión dispuestos a aceptar más refugiados. El Bulk Challenger, buque que transportaba a casi 2.000 liberianos, debió permanecer en alta mar más de una semana porque ningún país de la región lo dejaba atracar. Se ha informado que es posible que en el buque, además de los refugiados auténticos, viajaran algunos combatientes armados. En último término, el Gobierno de Ghana convino en aceptar a los refugiados. El ACNUR ha hecho un llamamiento a los países de la subregión para que mantengan su tradicional política de asilo de puertas abiertas y acepten a los liberianos que buscan refugio.

38. Los esfuerzos del ACNUR por promover la autosuficiencia entre los 123.000 refugiados de Sierra Leona residentes en Liberia se han visto considerablemente afectados por las hostilidades. Un número considerable de refugiados de Sierra Leona atrapados en Monrovia ha expresado el fuerte deseo de que se les repatrie. El ACNUR prestará asistencia a ese respecto tan pronto lo permitan las condiciones de seguridad. Entre los posibles futuros repatriados se encuentran 75 menores no acompañados que vivían en un refugio que fue saqueado y del que los combatientes se apoderaron a mediados de abril.

VII. ASPECTOS FINANCIEROS

39. Mis proyectos de presupuesto para la financiación de la UNOMIL, correspondientes a los períodos comprendidos entre el 1° de junio de 1996 y el 30 de junio de 1997 (A/50/650/Add.2 y 3) se han presentado a la Asamblea General para su examen. Se calcula que el costo de mantener la UNOMIL con los efectivos autorizados en este momento sería de 1.603.500 dólares en cifras brutas en junio de 1996, 3.553.700 dólares en cifras brutas en julio de 1996, y 2.187.400 dólares en cifras brutas por mes a partir del 1° de agosto de 1996.

40. Por consiguiente, si el Consejo de Seguridad decide prorrogar el mandato de la UNOMIL y reduce sus efectivos, como se recomienda en el párrafo 49 infra, deberán ajustarse las tasas antes indicadas para mantener la Misión de Observadores durante el período de prórroga. Por lo tanto, me propongo presentar en breve estimaciones de gastos revisadas a la Asamblea General para que ésta las examine.

41. Al 9 de mayo de 1996, las cuotas pendientes de pago a la Cuenta Especial de la UNOMIL desde la creación de la Misión ascendían a 11,9 millones de dólares. El total de las cuotas pendientes de pago correspondientes a todas las operaciones de mantenimiento de la paz ascendía, al 9 de mayo de 1996, a 1.716 millones de dólares.

42. Desde mi último informe (S/1996/232), no se han recibido nuevas contribuciones voluntarias para el Fondo Fiduciario para Liberia.

VIII. OBSERVACIONES

43. Los dirigentes de las facciones han demostrado claramente en el transcurso de las seis semanas últimas que desprecian las aspiraciones de paz del pueblo liberiano. Hacen gala de injustificable falta de respeto a las Naciones Unidas,

la CEDEAO y la comunidad internacional y han obligado a la mayor parte del personal internacional a trasladarse a otros países.

44. La CEDEAO se ha ocupado de la guerra civil liberiana durante más de seis años. Los Estados de África occidental, que hacen frente ellos mismos a penurias financieras, han gastado millones de dólares, negociado innumerables acuerdos de paz y sacrificado las vidas de sus jóvenes tratando de que la paz reine en Liberia. A veces las hostilidades han rebasado las fronteras, afectando la estabilidad de los vecinos de Liberia. Además, los Estados de la CEDEAO, que durante varios años han recibido a refugiados liberianos, se encuentran ante la perspectiva de que busquen refugio en sus territorios unos cuantos miles más.

45. En la reunión que celebraron hace poco en Accra, los Ministros de Relaciones Exteriores de la CEDEAO reafirmaron que el Acuerdo de Abuja era la única base para la paz en Liberia y convinieron en adoptar una serie de medidas necesarias para reanudar su aplicación. La CEDEAO advirtió a los dirigentes de las facciones que si no aplicaban esas medidas reconsiderarían su participación en Liberia en su próxima reunión en la cumbre, programada para comienzos de agosto de 1996. Si el ECOMOG se retira de Liberia, eso sería catastrófico no sólo para el país sino también para toda la subregión.

46. Si la CEDEAO se viera en el caso de decidir no seguirse ocupando de Liberia y retirar al ECOMOG, la UNOMIL no tendría más remedio que hacer lo mismo. En consecuencia, insto encarecidamente a los dirigentes de las facciones liberianas a que consideren cuidadosamente las grandes consecuencias que tendrán las acciones que realicen durante los dos meses próximos y, teniendo eso en cuenta, apliquen inmediatamente las medidas convenidas por la CEDEAO en Accra.

47. Durante los meses previos a la crisis actual, en muchas ocasiones se ha ahogado la voz de la sociedad civil liberiana y se ha detenido a periodistas por haber criticado las acciones de algunos miembros del Gobierno de transición. Durante la reunión que celebraron en Accra el 7 de mayo, los Ministros de Relaciones Exteriores de la CEDEAO convinieron en que el Gobierno de transición debía permitir la participación de todos y el Consejo de Estado debía reanudar su labor con arreglo a lo previsto en el Acuerdo de Abuja. Todos los miembros del Consejo, que representan a diversos sectores de la sociedad liberiana, deberían poder participar en el proceso de adopción de decisiones. Es también necesario encontrar la manera de permitir que la sociedad civil desempeñe la función que le corresponde en el proceso de paz. A este respecto, he pedido a mi Representante Especial que aliente una mayor participación en el proceso político de una amplia gama de dirigentes civiles y siga instando al Gobierno de transición a restablecer el ambiente necesario para que prospere el proceso democrático y los medios de información reanuden su labor.

48. Ante la inexistencia de instituciones en marcha para que organicen el proceso electoral y en vista de la constante inestabilidad, es muy poco probable que puedan celebrarse elecciones en agosto de 1996 como se dispone en el Acuerdo de Abuja. El futuro del proceso electoral, por lo menos un proceso que pueda recibir el apoyo de la comunidad internacional, dependerá del restablecimiento de las condiciones básicas de paz y seguridad y de que se reanude la aplicación del Acuerdo de Abuja.

49. En su resolución 1020 (1995), el Consejo de Seguridad confió a la UNOMIL la tarea de ayudar a la aplicación del Acuerdo de Abuja, especialmente el proceso de desarme y desmovilización. No obstante, en las condiciones de inseguridad e inestabilidad que reinan actualmente en Monrovia y en toda Liberia, la UNOMIL puede hacer muy poco para lograr esos objetivos. Al mismo tiempo, gracias al uso de sus buenos oficios, la UNOMIL sigue desempeñando una función importante en el apoyo a los esfuerzos de la CEDEAO por facilitar la reanudación del proceso de paz. También puede facilitar, en consulta con el ECOMOG, la adopción de medidas de fomento de la confianza, con miras a establecer condiciones que permitan reanudar la aplicación del Acuerdo de Abuja. En consecuencia, recomiendo que el Consejo de Seguridad prorrogue por tres meses el mandato de la UNOMIL, hasta el 31 de agosto. Durante ese período, el personal de la UNOMIL, que actualmente está constituido por 25 personas entre civiles y militares, continuaría aproximadamente a su nivel actual, teniendo presente la posible necesidad de aumentar o reducir ligeramente el número, dependiendo de la evolución de la situación de seguridad sobre el terreno.

50. Cuando termine la reunión en la cumbre de la CEDEAO, presentaré al Consejo de Seguridad mis recomendaciones sobre la función que, en caso necesario, la UNOMIL podría desempeñar después del 31 de agosto. Es evidente que esas recomendaciones dependerán de las decisiones que adopte la CEDEAO acerca de su propia función en Liberia. También dependerán de que los dirigentes de las facciones adopten las medidas concretas necesarias para restablecer en Monrovia y en el resto del país un nivel básico de orden público. Esas medidas deben comenzar con la estricta observancia de la cesación del fuego, la retirada de los combatientes de Monrovia, el despliegue del ECOMOG en toda la ciudad y el restablecimiento de su condición de zona segura. Una vez logrados esos objetivos básicos, habrá que disponer lo necesario para iniciar negociaciones bajo los auspicios de la CEDEAO y las Naciones Unidas, a fin de resolver los problemas que no se trataron plenamente en el Acuerdo de Abuja y elaborar un plan de aplicación amplio. No cabe duda de que la disposición de los dirigentes de las facciones a participar en verdaderas negociaciones y ponerse de mutuo acuerdo será un factor crítico para la continuación de la participación de la comunidad internacional en Liberia. Los dirigentes de las facciones deben considerar con especial cuidado las lecciones de Somalia a este respecto.

51. También habrá que considerar las cuestiones relativas a la seguridad de la UNOMIL y los organismos humanitarios en Liberia, así como la devolución del equipo robado. No es probable que la comunidad internacional esté dispuesta a seguir participando en el proceso de paz en Liberia mientras no se aclaren plenamente esas cuestiones y las facciones garanticen un nivel suficiente de seguridad a los civiles inocentes, al personal de las Naciones Unidas y al resto del personal internacional.

52. Respecto de la UNOMIL, cabe recordar que cuando se la estableció se reconoció claramente que para que los observadores militares de las Naciones Unidas que no portaban armas pudieran desempeñar las tareas que se les había confiado sería necesario que el ECOMOG garantizara su seguridad. No obstante, por razones bien conocidas, el ECOMOG no ha podido proporcionar el grado de seguridad necesario para que el personal de la UNOMIL pueda actuar en Liberia, ni desempeñar totalmente sus funciones como fuerza de mantenimiento de la paz. Eso quedó demostrado ampliamente por los acontecimientos de las semanas últimas.

En consecuencia, en las semanas próximas habrá que tratar con gran dedicación de encontrar la manera de lograr superar esas dificultades.

53. La participación de la UNOMIL en Liberia constituyó la primera vez que las Naciones Unidas enviaban una misión de mantenimiento de la paz conjuntamente con la de una organización regional, en este caso subregional. Desde el comienzo he hecho hincapié en que la función prevista para la UNOMIL en Liberia se basaba en la hipótesis de que el ECOMOG estuviera en condiciones de desempeñar las amplias funciones que se le confiaron. Desafortunadamente, el ECOMOG nunca recibió los recursos humanos y de otro tipo necesarios para poder desempeñar sus funciones con eficacia. Sería ilusorio pensar que este modelo innovador de mantenimiento de la paz pudiera tener éxito en Liberia, especialmente en las condiciones actuales, si no se dota al ECOMOG de fuentes de financiación suficiente y fiable y si la fuerza no se fortalece y estructura de forma tal que pueda desempeñar sus funciones como fuerza profesional de mantenimiento de la paz.

54. Encomio los continuos esfuerzos de la CEDEAO y la OUA por facilitar la reanudación del proceso de paz. También quiero agradecer a mi Representante Permanente y al personal de la UNOMIL los esfuerzos que realizan constantemente, en circunstancias muy difíciles, para facilitar una solución pacífica de la crisis.

Anexo INARRACIÓN DETALLADA DE LOS COMBATES EN MONROVIA ENTRE
EL 6 Y EL 29 DE ABRIL DE 1996

1. Los enfrentamientos que empezaron el 6 de abril de 1996 se agravaron rápidamente y se extendieron al centro de Monrovia. Millares de civiles, incluidos funcionarios de las Naciones Unidas y de otras organizaciones internacionales, quedaron atrapados en medio de los tiroteos. Más de 2.300 personas fueron evacuadas de la ciudad con la ayuda del Gobierno de los Estados Unidos. La UNOMIL y los organismos de las Naciones Unidas se vieron obligados a trasladar a numerosos funcionarios a países vecinos. Cuando las fuerzas del NPFL y del ULIMO-K se apoderaron de buena parte de la ciudad, la mayoría de las fuerzas combinadas del ULIMO-J, el CPL y las FAL se retiraron al cuartel de las FAL denominado Centro de Adiestramiento de Barclay, en el centro de la ciudad, y llevaron consigo, a punta de fusil, a centenares de civiles, incluidos civiles extranjeros. Centenares de otros civiles se refugiaron en el cuartel voluntariamente, huyendo de combatientes hostiles. La situación en el cuartel era desesperada y aparentemente los civiles fueron usados como escudos humanos para proteger al cuartel de los ataques del NPFL y del ULIMO-K. Cerca de 50 soldados del ECOMOG también fueron detenidos como rehenes.

2. Si bien la alianza ULIMO-J/CPL/FAL se ha denominado "fuerzas krahn", es necesario señalar que estas facciones, si bien son en su mayoría krahn, incluyen varios otros grupos étnicos. Durante las hostilidades el Sr. Taylor y Alhaji Kromah se han negado a negociar directamente con ellos y han seguido denominando a sus propios combatientes "fuerzas gubernamentales", y a las fuerzas ULIMO-J/CPL/FAL, "elementos criminales". Por su parte, algunos representantes de la alianza ULIMO-J/CPL/FAL opinaron que el Gobierno de transición había caído con el estallido de los combates en Monrovia y que nadie podía pretender hablar en su nombre hasta que la cuestión de la composición del gobierno no se examinara en la cumbre de la CEDEAO. Estas diferencias de opinión obstaculizaron la negociación de una cesación del fuego.

3. Cuando estallaron las hostilidades, la UNOMIL y la CEDEAO, con los embajadores de Guinea, Nigeria, Sierra Leona y los Estados Unidos, formaron un grupo para que emprendiera esfuerzos intensivos de mediación a fin de establecer una cesación del fuego y reactivar el proceso de paz. El 11 de abril de 1996, el Sr. Rawlings, Presidente de Ghana y Presidente de la CEDEAO, envió a Liberia una delegación de alto nivel, encabezada por su asesor de seguridad nacional, el capitán Kojo Tsikata. La delegación de la CEDEAO, en cooperación con el grupo de mediación, llegó a un acuerdo con el Sr. Taylor y con Alhaji Kromah sobre las condiciones de la cesación del fuego, el despliegue del ECOMOG en Monrovia y alrededor del Centro de Adiestramiento de Barclay, el desarme de los combatientes concentrados en el cuartel, la entrega de asistencia humanitaria a quienes la necesitaran en el Centro, y el retiro de los combatientes de la ciudad. Se convino en que, después que se hubiesen adoptado esas medidas, se examinaría la cuestión del General Johnson (que seguía preocupando considerablemente al Sr. Taylor y a Alhaji Kromah) así como la manera de reanudar el proceso de paz. Con arreglo a lo acordado, se reactivó de inmediato el Comité de Violaciones de la Cesación del Fuego, presidido por la UNOMIL, con el objeto de vigilar la cesación del fuego.

4. Esas medidas tuvieron por resultado una cesación temporaria del bombardeo del Centro de Adiestramiento de Barclay por parte de las fuerzas del NPFL y el ULIMO-K, lo que permitió al grupo de mediación organizar una reunión el 18 de abril con representantes del ULIMO-J, el CPL, las FAL y los civiles prisioneros en el cuartel. Los comandantes del Centro aceptaron las condiciones de la cesación del fuego, que entró en efecto el 19 de abril, y acordaron liberar a los rehenes en el cuartel. Poco después fueron liberados cerca de 226 extranjeros y varios ciudadanos liberianos. Con el retiro de los combatientes se inició el despliegue de las fuerzas del ECOMOG en la ciudad. Sin embargo, contrariamente a lo acordado, las fuerzas del NPFL siguieron desplegadas en la sección este de la ciudad y el ULIMO-J mantuvo efectivos frente al cuartel.

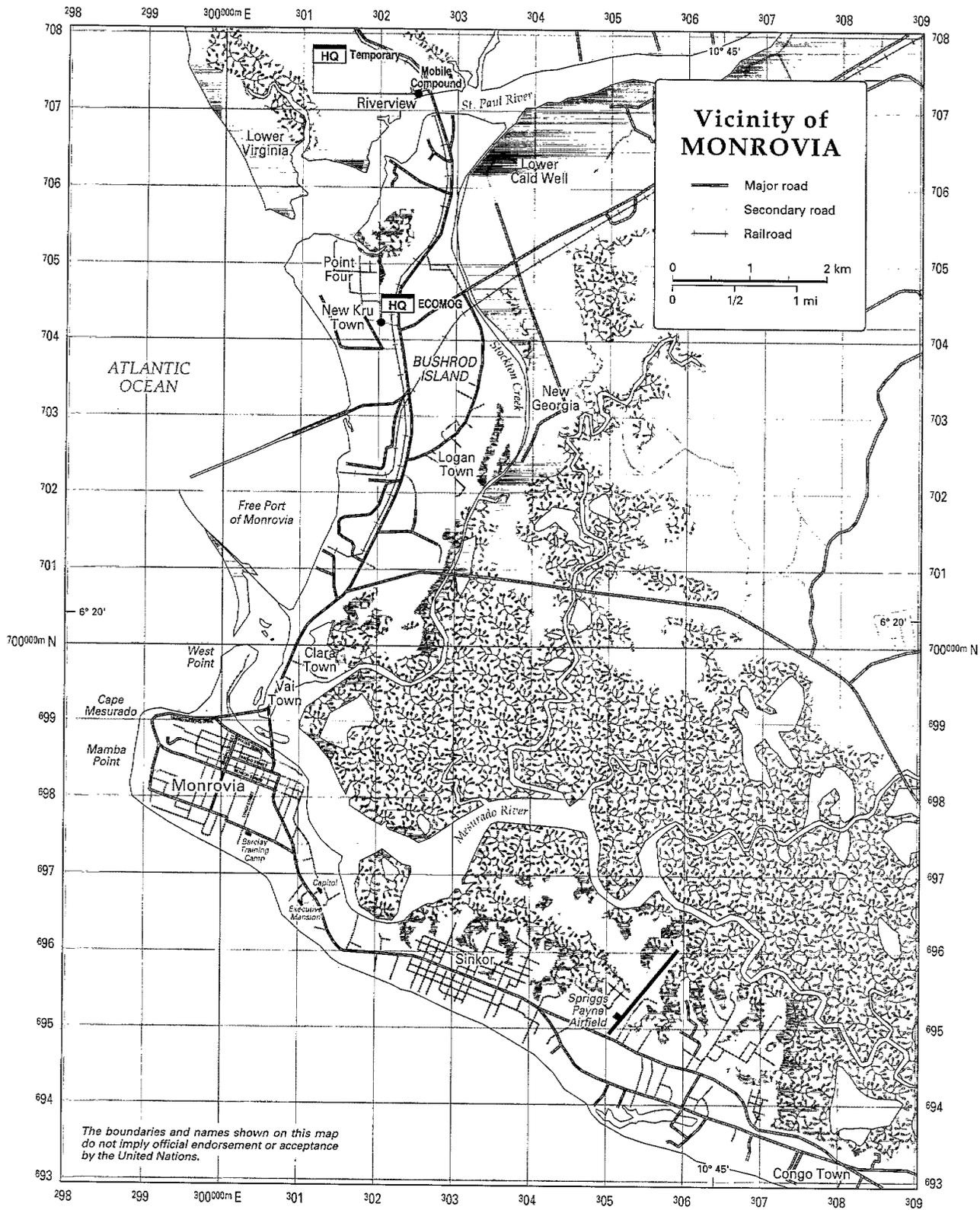
5. El acuerdo de cesación del fuego se respetó, en general, mientras proseguían los esfuerzos por resolver las cuestiones pendientes. El grupo de mediación alentó al General Johnson a abandonar Liberia, por lo menos temporalmente, para reducir las tensiones. El General Johnson viajó a Accra el 3 de mayo por invitación del Presidente de la CEDEAO, para participar en la cumbre de la CEDEAO prevista para el 8 de mayo. El Sr. Taylor y Alhaji Kromah insistieron en que se volvieran a abrir las oficinas estatales y que el Consejo de Estado comenzara a sesionar en el palacio ejecutivo, que el ECOMOG había clausurado como medida de seguridad. El grupo de mediación y el Comandante del ECOMOG les advirtieron de que ello podría provocar un ataque desde el Centro de Adiestramiento de Barclay, ya que el palacio estaba a tiro del cuartel. La cesación del fuego fracasó el 29 de abril, cuando un intento de celebrar una reunión del Consejo de Estado, con la presencia del Presidente Sankawulo y los Consejeros Taylor y Kromah, fue interrumpido por un enfrentamiento entre las fuerzas del ULIMO-J y del NPFL/ULIMO-K cerca del palacio ejecutivo.

6. El enfrentamiento se agravó rápidamente y los combates que se produjeron al día siguiente cuentan entre los más encarnizados registrados desde el comienzo de la guerra civil en diciembre de 1989. Las hostilidades se extendieron rápidamente por todo el centro de Monrovia, con el regreso de numerosos combatientes que se habían retirado a las afueras, lo que obligó al ECOMOG a retirarse del centro de la ciudad.

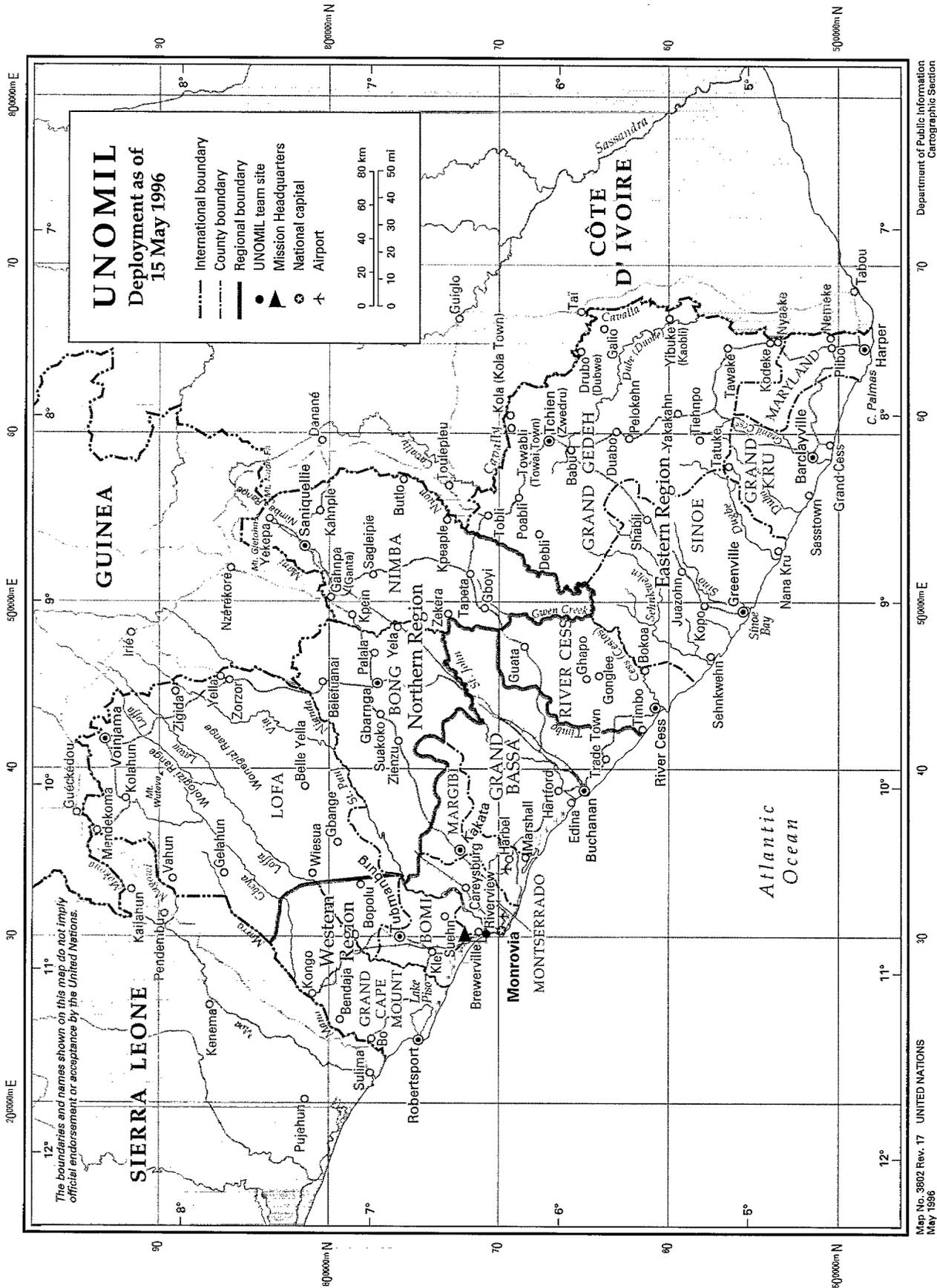
Anexo II

FORMACIÓN DEL COMPONENTE MILITAR DE LA MISIÓN DE OBSERVADORES
DE LAS NACIONES UNIDAS EN LIBERIA

	<u>Al 5 de abril de 1996</u>	<u>Al 15 de mayo de 1996</u>	
	<u>Observadores</u>	<u>Monrovia</u>	<u>En reserva en Freetown</u>
Bangladesh	15	-	3
China	7	-	-
Egipto	11	3	-
Guinea-Bissau	3	-	-
India	9	2	2
Jordania	8	-	-
Kenya	11	-	1
Malasia	9	-	2
Pakistán	8	-	2
República Checa	6	-	-
Uruguay	<u>6</u>	<u>-</u>	<u>-</u>
Total	<u>93</u>	<u>5</u>	<u>10</u>



The boundaries and names shown on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.



The boundaries and names shown on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.

Map No. 3502 Rev. 17 UNITED NATIONS
May 1996

Department of Public Information
Cartographic Section